



letero. Sigo. 26-V-1976. P. 3, 683322.

## Tierra bravía que enaltecen sus hijos

Por Juan Dixon W.



La tierra de los valientes, de la nieve, el hielo y la escarcha, cuna de hombres estorazados y de muchos valores que han dado e dan lustre al talento y la inteligencia, es ejemplo y estímulo para las jóvenes generaciones de nuestro país. Porque allá en Magallanes, en la región

austral de Chile, y particularmente en Punta Arenas, nacieron a la vida destacados intelectuales, científicos, artistas, investigadores, poetas y cultores de otras disciplinas del conocimiento y del espíritu. Y, en todos ellos, contrastando con las inclemencias climáticas, incorporado un fervor por el destino de la patria y la humanidad que exalta y enaltece la obra que realizan. Hay en ella, en efecto, rasgos que la caracterizan y dignifican, tanto por la carencia de egoísmo o limitaciones en la inspiración que la impulsa como por el evidente acento superado que la revela.

Hace pocas horas, en un programa de televisión, se mostró a todo el país una serie de aspectos relacionados con la vida magallánica. Y, desde luego, se destacó una de sus principales fuentes de recursos: la ganadería. Pero, sin duda, lo que más impresionó a los televidentes fue la presentación que se hiciera —desde su propio hogar— del laureado poeta José Grimaldi, hijo de pionero y arriero como pocas veces lo reflejan sus hermosos poemas, verdaderos cánticos a la vida intrépida, viril y soñadora de la tierra que tanto quiere y admira del suelo natal que ha sabido honrar y engrandecer en la excelencia del quehacer de su siempre joven, inquieto y selecto espíritu. Así lo reflejó, también al recitar, con emoción profunda, los hermosos versos sobre "el ovillero de mi tierra", que le han dado nombradía merecida y justa entre los vates más consagrados de la nación. ¡Cuántos magallánicos vibraron con él en la emotividad de los fugaces minutos de su sentido intervención poética! Seguramente todos los que tuvieron la suerte de verla y escucharla.

Junto al poeta, narrando brevios episodios del austro, está Francisco Coloane. Su obra es excelente y perdurable. ¿Quién podría desconocerlo?

Otro magallánico, en las letras, da asimismo prestigio a la lejana región chilena. No necesita mayor presentación. Su solvencia intelectual, literaria, traspasa hoy las fronteras nacionales. ¿Quién no conoce a Roque Esteban Scarpa? Hijo de una familia unida, laboriosa, estirada que recordamos con admiración. En su seno adquirió la templanza moral que le permitió, ya enfrentado a la vida, robustecer y darles plenitud a las excepcionales condiciones de indiscutible superiori-

dad interior que jerarquizan su personalidad. Su triunfo es un tributo que él brinda, generoso, al país y, en lo más íntimo de su ser, a Punta Arenas y a su querida familia, siempre viva y presente en su corazón como buen hijo y digno hermano.

Y en el teatro nacional está Domingo Tessier. Su cariño por Punta Arenas es también profundo. Numerosos y notables son las evidencias. Pero una las sobrepasa a todas. Haber escrito una obra teatral (*Luka Milic*, médico-cirujano) sobre una época estética de su ciudad natal, que reactualiza inolvidables vivencias para muchos magallánicos hoy adultos y los emociona hasta los lágrimos al valorizar, hoy, la intensidad del sacrificio paternal para educarlos y darles un destino más promisorio. Como sucede con el padre de Luka, un modesto zapatero yugoslavo, quien pese a peso reunir lo necesario para hacer de su hijo un distinguido profesional. Punta Arenas, donde se representó la obra antes que en Santiago (esta ofreciéndose actualmente en el Cariola), repletó durante muchas noches la sala que la brindó con un éxito que superó todas las expectativas. ¡Merecido con creces para su autor y magnífico intérprete, y el elenco artístico que se desempeñó en los distintos roles! Es una comedia costumbrista de gran contenido humano y hondo reconocimiento para quienes lo dieron todo para que sus hijos sirvieran mejor al país. José Kremserenko, en Punta Arenas; Simón Stancic, en Santiago, y muchos otros, en la capital y en provincias, dan a su vez valiosa altura al periodismo chileno. Iniciados en los diarios puntaarenenses, hoy su pluma es conocida y apreciada en todo el país. Han sido y son respetuosos de una ética profesional que los lleva, aun en sus artículos, a ser objetivos y veraces y mantener una línea que, en lo constructivo, ayude a la formación de una conciencia pública que permita una mejor convivencia y augure días más venturosos para la comunidad chilena. Cumplen, en una palabra, airosa y elevadamente, su delicado cometido.

La historia de Punta Arenas ofrece también hechos muy significativos. En ella se instaló el primer sistema de alumbrado público en 1898. La primera Cruz Roja, bajo el nombre de "Cuerpo de Asistencia Social", en 1903. La obligatoriedad de la enseñanza primaria, en 1924, antes de que fuera ley de la República, por disposición de la Junta de Alcaldes, cuyos miembros se preocuparon celosamente de su cumplimiento. Y así, en la otraña tan aislada "y dejada de la mano" región magallánica, se marcaron verdaderos "records" que hoy se recuerdan con emoción y reconocimiento.

¡Como no rendirle, entonces, en algunos de sus homenajes, el homenaje que tan magníficamente se ha conquistado en la gratitud de Chile!

# **Tierra bravía que enaltecen sus hijos [artículo] Juan Dixon W.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Dixon W., Juan

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1976

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Tierra bravía que enaltecen sus hijos [artículo] Juan Dixon W. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)